



Emprendedores que participaron en la primera edición de la aceleradora de empresas de Bolt. :: SUR

## Las aceleradoras de empresas creadas con fondos de la UE arrancan con demanda dispar

De las 260 solicitudes cursadas por 'startups' a los cuatro centros, 180 se dirigen al espacio gestionado por Bolt y Deloitte, mientras otros dos no cubren su cupo

**MÁLAGA.** Objetivo: crear 150 empresas de base tecnológica. Este es el cartel de meta que ha colocado el Ayuntamiento de Málaga al final de 2013. Y el método elegido para lograrlo son las aceleradoras: centros que prestan a los emprendedores todos los apoyos posibles para que su proyecto se lance al mercado en un periodo de tiempo muy corto; cuatro o seis meses normalmente. Estos centros, que son la nueva moda en el mundo emprendedor - han surgido a decenas por toda España-, brindan alojamiento físico como en las incubadoras, pero eso es casi lo de menos. Porque lo que caracteriza a las aceleradoras es que las 'startups' siguen un estricto programa de desarrollo con la guía de mentores (empresarios expertos en cada sector), al final de la cual acceden a una ronda de inversores para obtener financiación.

En la ciudad se han constituido cuatro aceleradoras financiadas con dinero europeo gracias al convenio firmado entre el Ayuntamiento y la Escuela de Organización Industrial,



NURIA TRIGUERO

ntriguero@diariosur.es

que canaliza los fondos. El plazo para que los emprendedores se inscribieran en estos programas de aceleración terminó el viernes pasado -después de prorrogarse un mes-, con el resultado de 260 solicitudes recibidas. De éstas, las cuatro aceleradoras tendrán que elegir los proyectos más prometedores. Pero lo cierto es que unas tienen más donde elegir que otras.

Más de dos terceras partes de las

peticiones, 180, se dirigen al centro gestionado por Bolt y Deloitte, que tiene el compromiso de albergar a 60 empresas a lo largo del año. Mientras, la aceleradora dirigida a 'spin-off' universitarios tiene 14 solicitudes, pero su misión es 'acelerar' 20 proyectos este año. La UTE formada por Promálaga y PricewaterhouseCoopers tiene dos: Málaga SmartUp, dirigida a modelos de negocio TIC que se dirigen al consumidor final; y OpenInnovation, para empresas que prestan su servicio a otras empresas. La primera de ellas tiene 29 solicitudes y un cupo de 25 empresas; mientras la segunda tiene 32 candidatos y 45 plazas. Por tanto, hay dos aceleradoras que no tienen

bastantes candidatos para cubrir su capacidad anual.

El director técnico del Área de Nuevas tecnologías, Antonio Quirós, resta importancia a este hecho argumentando que los programas de aceleración van a dividirse en varias fases a lo largo del año y todos los centros tienen suficiente demanda para cubrir la primera tanda de proyectos que van a afrontar. Además, afirma que una vez se examinen las solicitudes, podrá determinarse que un proyecto «cuadra mejor en una aceleradora distinta a la que había solicitado».

### Proyectos venidos de fuera

Quirós reconoce que la aceleradora en la que participa Bolt tiene «más camino andado», puesto que ya impulsó un primer programa de aceleración el año pasado y tiene «una red de captación de proyectos muy amplia, con mucha incidencia en redes sociales». El fundador de Bolt, Rafael Aguado, explica además que buena parte de sus solicitudes vienen de fuera de España. «Tenemos veinte proyectos de Silicon Valley», asegura.

## ¿Demasiada aceleración?

:: N. T.

**MÁLAGA.** La creación de cuatro aceleradoras de golpe con capacidad para 150 proyectos en Málaga ha generado un debate: ¿serán demasiadas? ¿La ciudad tiene la capacidad de generar o atraer proyectos suficientes para 'alimentarlas'? Hay quien cuestiona el modelo elegido por el Ayuntamiento para aprovechar los fondos europeos destinados a crear sistemas de aceleración. Bernardo Quintero, fundador de una de las empre-

sas malagueñas tecnológicas más exitosas, Virustotal, opina que la oferta está «sobredimensionada». «Tener que acelerar 150 startups, por contrato y en un año, es excesivo, no existe tanta demanda real en la ciudad de proyectos que cumplan los requisitos para ser acelerados (escalables, invertibles, etcétera). Es previsible que los criterios de entrada serán muy relajados para cumplir con la cuota y se perderá eficacia en los resultados», argumenta.

Además, para Quintero, con cuatro aceleradoras se diluye la inversión pública. «Es como si el presupuesto del Málaga C.F. lo dividiéramos entre cuatro y lanzáramos otros tantos equipos en la ciudad. Con casi total seguridad ninguno de ellos estaría en primera división».

Entre los críticos está también Rafael Aguado, promotor de la primera aceleradora que se creó en Málaga, Bolt. «No somos partidarios de que haya tantas aceleradoras. Además, se crea una competencia desleal cuando en dos de ellas participa Promálaga».

El director técnico del área de Nuevas Tecnologías del Ayuntamiento,

Antonio Quirós, defiende este modelo con dos argumentos. El primero es que más aceleradoras hacen «más ruido», y éste atraerá a los inversores. «Hoy todo el mundo habla de aceleradoras en Málaga», destaca. El segundo es que de esta manera el Consistorio diversifica el riesgo de esta iniciativa, que al fin y al cabo es «un experimento». «Nadie tiene la receta mágica. Pero si sólo apuestas por un modelo y te equivocas te has quedado sin nada. De esta manera, repartiendo los recursos entre diferentes modelos, y ayudados por buenos socios como Deloitte y Pricewaterhouse, podemos sacar más en claro», opina.

### LAS ACELERADORAS

► **Bolt-Deloitte.** Se compromete a acelerar 60 proyectos este año. Ha recibido 186.000 euros. Se dirige a emprendedores TIC en general. Su sede está en Tabacalera.

► **Málaga SmartUp.** Gestionada por Promálaga y PricewaterhouseCoopers. Acelerará 25 proyectos TIC con modelo de negocio B2C (dirigidas al consumidor final). Ha recibido 112.000 euros. Sede en Promálaga Coworking.

► **OpenInnovation.** Gestionada por Promálaga y PricewaterhouseCoopers. Acelerará 45 proyectos TIC con negocio B2B (servicios a empresas). Recibe 119.000 euros. Sede en Promálaga Excelencia.

► **BICG.** Gestionada por Business Innovation Consulting Group. Reclutará 20 'spin-off' universitarios. Sede probable en el PTA. Ha recibido 61.400 euros.

► **Internacionalización.** No es una aceleradora, sino un programa de consultoría de internacionalización en la que participarán 20 pymes tecnológicas. Gestionado por BIC Euronova y Step One. Dotado con 112.000 euros.

Estas aceleradoras apoyadas por dinero europeo no están solas en Málaga. Ya ha arrancado una de carácter 100% privado, Sprita, ligada al grupo empresarial malagueño Top Digital. Y según adelanta Antonio Quirós, pronto van a sumarse otras iniciativas. El objetivo es «hacer ruido» y crear un «ecosistema» que atraiga el interés de inversores de otros lugares. Porque de poco sirven los procesos de aceleración si al final nadie aporta el dinero necesario para que las 'startups' den el salto. «No se trata de poner 10.000 o 15.000 euros para que los proyectos arranquen, para eso ya han existido siempre las ayudas públicas. Lo que hacen falta son inversores privados que entren en la primera ronda de financiación de estas empresas con cantidades entre 100.000 y 200.000 euros», apunta.